SERIE I — SAN JOSÉ DE COSTA RICA. MARZO 15 DE 1890. — Nº 11

EL ARTESANO.

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

EL ESTADO COMO ENTIDAD POLÍTICA NO TIENE RELIGIÓN.—JOSÉ JOAQUÍN RODRÍGUEZ.

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS, EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SÍMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.
"PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."
AMAMOS TANTO Á LA CLASE OBRERA, QUE A ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARIÑO.

Redactor y Editor.
MENARDO REYES.

CONTENIDO
Ciencias, Letras, Industrias, Artes
Noticias, Variedades y Avisos

Oficina: número 21, N.
CALLE DE LA MERCED.

EL ARTESANO.

A donde vamos?

Si hay una labor que pueda producir bienes ó males, según la mano que la haga, es la del periodista, cuyo resultado es propagar verdades ó errores.

Hay que saber usar del derecho para no clamar contra el estorbo, formular protestas, mostrarse descontento y aprestarse á la resistencia.

¿Qué provecho saca la nación de que un círculo de díscolos esté haciendo que el periodismo bastardee de su origen? Que el escritor pulcro abandone el campo; que arda la indignación en los corazones generosos; que los duelos se pongan á la orden del día; que la masa popular pierda el buen sentido, dude de todo y apelando inutilmente á aquellos que debieran darla luz confíe á la dictadura la guarda de su tranquilidad.

Que cada uno dé de sí lo que puede, nada más natural. Derrotado un polemista, condenado á callar, si fuera racional, no debiera prostituir la misión de la prensa y hacer traición á la causa del pueblo subvirtiendo las ideas que éste tenga.

Para qué desatinar? Respetemos lo hecho y ayuden al bien público.

En la pasada lucha electoral, la nación hasta entonces tan unida, se dividió en dos bandos, uno de ellos triunfó y llevará el peso de la cosa pública.

Con la victoria ha contraido deberes y tiene que multiplicar sus fuerzas para llenarlos. Pero si los vencidos no acatan los hechos, si la bandera de la discordia flota levantada por ellos, si un insulto por acá, una calumnia por allá y la hiel por todos lados amarga la existencia del partido victorioso, nada se podrá progresar y por más buenas intenciones que haya, la buena voluntad del gobernante se estrella y la nación se estaciona ó retrocede ahogándose en esa plétora de charla.

El acerbamiento de los ánimos puede conducir á levantar una muralla entre personas que deben aunar sus esfuerzos en bien de la Patria. Pero estas son palabras que se lleva el viento y no son recogidas por los que debieran hacerlo.

El vencedor quiere generosidad y auxilio, el vencido pone obstáculos y no respiran ambos al compás de un anhelo que tengan por fin la salud de la Patria.

Es época de derramar bálsamo sobre las heridas, no de restaurarlas. El liberalismo del partido vencedor se considera como debilidad, y exceptuando lo pasado, nada gusta á los vencidos.

Una vez resuelto el problema político, ciertos periódicos se han encargado de herir personalidades, es el oficio cotidiano y á no ser la prudencia de los atacados volveriamos á las andadas y entre el periodismo y una disputa de verduleras no habría diferencia.

Es tiempo de acabar ese sistema. Si por nuestro buen deseo hubiésemos adquirido algún título para que se nos atendiera, pediríamos al cielo ó al infierno, que los periodistas pararan la mente en nuestras indicaciones y tomaran el camino que debe llevar la prensa, pues revivir cuestiones pasadas no es sentar bases para colocar la democracia.

El arte del buen periodista no consiste en herir sino en ilustrar. Si se mata á un adversario, no hay victoria porque no hay nobleza; es el procedimiento infantil, la política salvaje.

Una opinión cualquiera es un elemento social, un miembro de la ecuación propuesta. No suprimamos los problemas por herir la personalidad, hay que resolverlos, por que si no se resuelven se demuestra incapacidad para llegar á soluciones racionales.

La palabra vale por la idea que expresa y, qué idea noble, qué pensamiento científico, que idea de derecho hay en insultar á un prójimo? Conservar palabras degollando ideas es dirigir el efecto contra la causa y violar la justicia bajo el pretexto de usar del derecho.

Y con ese modo de proceder ¿á donde vamos á parar?

Gimnástica pedagógica

POR

JOSÉ MORENO,

Profesor especial.

Segundo ejercicio.—Los alumnos harán un cuarto de vuelta á la derecha ó á la izquierda, y permaneciendo en esta posisión, se lanzará con rapidez el pie izquierdo como en el anterior ejercicio, á la voz de *uno* sentándose en tierra á la voz *dos* se llevará el pie izquierdo á unirlo con el derecho, y así sucesivamente hasta ejecutarlo con uniformidad.

Se pasará al *tercer ejercicio* que será avanzado y se ejecuta tirando el pie izquierdo hacia adelante, dos tantos de un pie, al *uno*, y al *dos* se llevará el pie derecho dos tantos adelante del izquierdo y se cargará el peso del cuerpo sobre la pierna que esté fija. Dada la voz de *alto*, que el instructor mandará cuando uno de los piés esté detrás, á la voz *al*, el pie suspendido irá á unirse quedando en la posisión militar. *Cuarto ejercicio.* Se ejecuta, suspendiendo el pie izquierdo al *uno* hasta donde la articulación del muslo lo permita, y á la misma voz se sentará dicho pie en tierra; y á la voz de *cambio*, se ejecutará con el pie derecho el mismo ejercicio.

Quinto ejercicio.—Se ejecutará, alternativamente, suspendiendo el pie izquierdo á la voz *mar* para sentarlo en tierra al *uno* y levantar, en esta misma voz, el pie derecho, el cual descansará en tierra al *dos*, continuando el ejercicio en esta misma forma hasta las voces *alto* y *al* que se ejecutan como se dijo anteriormente.

Hacer alto sin estar avanzando.—Las voces son *alto* y *al*.—La primera voz sirve para que los alumnos se prevengan á terminar la marcha, y á la segunda que se dará al levantar uno de los piés del suelo, los alumnos lo sentarán al momento marcado y se cuadrarán llevando el pie que está á retaguardia á la inmediación del que está adelante.

Paso ordinario.—Para la enseñanza de este paso escogerán cuatro alumnos de los más inteligentes y si es posible ya instruídos en las marchas y se colocarán á la cabeza para que los que siguen los imiten y tomen el paso con ellos.—La distancia que debe mediar entre una y otra cuarta, será de tres pasos á fin de que se marche con comodidad y holgura: prevenidos los alumnos de las distancias que deben observar durante las marchas, se les advertirá que al oir la voz preventiva *de frente*, carguen el peso del cuerpo sobre la pierna derecha sin doblar las articulaciones de ambas rodillas á esta voz; y á la segunda voz de *mar* empezarán á andar con el pie izquierdo cuidando de llevar el compás en las voces *uno, dos, uno, dos, etc.*, ó con el ruído de las pisadas.—Hechas estas advertencias el instructor mandará: 1ª, *de frente:* 2ª, *mar*: á la segunda voz los alumnos emprenderán la marcha ajustando el compás á lo antes indicado.

La velocidad del paso ordinario será de sesenta por minuto para niños y de ciento veinte para adultos; su longitud será para los primeros de cincuenta centímetros de talón á talón, y de ochenta para los segundos.—El instructor fijará su atención en esta enseñanza en acompasar á los reclutas y acostumbrarlos á la longitud del paso sin prestar cuidado si lo pierden ó no, ni á que observen rigurosamente sus principios: con frecuencia se les mandará hacer alto para ver si han perdido las distancias ó el compás, explicando los medios para evitar que vuelva á suceder.—Cuando los educandos marchen con paso igual y acompasado, se les enseñará los demás principios del paso que son: doblar las articulaciones de las rodillas, llevar la cabeza alta y erguida, la vista veinte pasos al frente, el pecho saliente y los hombros retirados: se continuará con las marchas cargando el peso del cuerpo sobre el pie que se sienta en tierra para sacar con más velocidad el pie que deba salir al frente.

Durante las marchas se tendrá presente que debe adquirirse una posisión airosa; move-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.